## **El Ser Humano Tiene Alma**

## **Introducción.**

El materialismo es una filosofía y sostiene que el hombre es enteramente mortal y que una vez que muere ese es el fin de su existencia.

Este concepto materialista se fue introduciendo en la iglesia del primer siglo y la fe de algunos creyentes estaba siendo afectada (1 Tes. 4:13-18; 1 Cor. 15:12). ¿si no hay resurrección que esperanza hay? Pero si Cristo ha resucitado de entre los muertos y vive eternamente, entonces hay esperanza y la muerte no es el fin de la existencia del ser humano.

En este estudio consideraremos brevemente algunos textos de las Sagradas Escrituras que nos enseñan que existe una parte del hombre que sobrevive a la muerte fisica y que esa es llamada Alma.

## **Pasajes Bíblicos que nos enseñan el alma es esa “parte” del hombre que sobrevive a la muerte física:**

**(1)** Eclesiastés 12:7 «y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio.» Recordar (Génesis 2:7).

Es claro en el pasaje que algo en la muerte sigue existiendo. El cuerpo vuelve al polvo cuando llega el fin de la vida física. ¿Pero qué de eso que es llamado «espíritu»? Como el cuerpo cuando muere regresa a aquello de lo que fue tomado, así el espíritu regresa a Dios que lo dio. Es evidente entonces que algo del ser humano no queda en el sepulcro cuando muere.

**(2)** Mateo 22:28-32. Jesús responde a los Saduceos al argumento que ellos le habían presentado y que basaban en la ley del levirato (Det. 25:5). Los Saduceos negaban la resurrección y por consiguiente la existencia del ser humano después de la muerte, no creían que hubiera espíritu ni ángeles (Mateo 22:23; Hechos 23:8). Jesús les responde primero haciéndoles ver su desconocimiento de las Escrituras y el poder de Dios, es el problema subyacente de ellos. Luego continúa con su respuesta y les cita Éxodo 3:6 **«Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob”. Él no es Dios de muertos, sino de vivos»**.Basándose en el tiempo presente de Éxodo 3:6 al decir Jesús **«Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob»,** les declara la implicación lógica e inevitable de que, aunque los patriarcas habían muerto físicamente, seguían vivos cuando Dios le habló a Moisés mucho tiempo después.

Abraham, Isaac y Jacob siguen existiendo, como se ve también en el hecho de que Dios siga en relación con ellos como su Dios, esto es algo que no puede mantenerse con quienes ya no viven, es decir; con quienes han dejado de existir. Los patriarcas siguen vivos, aunque estén físicamente muertos. los Saduceos deberían haber conocido el poder de Dios para resucitar a los muertos y por la evidencia misma de las Escrituras, aceptar el hecho que existe algo en el ser humano que sobrevive a la muerte.

**(3)** Romanos 14:9, es nuestro tercer pasaje de las Escrituras a considerar, dice: «Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor **así** de los **muertos** como de los que **viven**.»

**¿Cómo podría ser Jesús «Señor» de alguien que no existe?** El término «Señor» tiene que ver con el poder para mandar, de que se le obedezca, de ejercer autoridad.  Cristo es «Señor» de los muertos, entonces la muerte no es el fin de la existencia. ¿Cómo podría Jesús ejercer su autoridad sobre quién no existe?.  Por lo tanto, los que han muerto físicamente, en alguna parte y en alguna forma aún deben existir.

**(4)** 2 Timoteo 4:1 dice: «Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino,...»

Si no hay nada en el hombre excepto el cuerpo físico, la carne, entonces el ser humano al morir dejar de existir. ¿Cómo puede Jesús ser llamado juez de los muertos, cuando los que han muerto no existen?

**(5)** Apocalipsis 14:13 «Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen.»

Notemos que dice *«Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor*» ¿Cómo pueden ser en la muerte  «bienaventurados» si dejan de existir? Luego dice *«Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos*» ¿Cómo podrán «descansar» si no existen?

**(6)** 1 Pedro 1:22-25. Pedro dice a sus lectores que sus almas habían sido purificadas  por eso que es incorruptible y permanece para siempre. Así que algo en ellos es imperecedero, permanece, y eso es el alma.El cuerpo («toda carne»), perece así como perece la hierba y la flor de la hierba, el alma nunca se marchita ni perece.

**(7)** Mateo 10:28 «Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.»

Hay algo que nuestros semejantes pueden ser capaces de destruir por medio de matarnos, eso que pueden destruir es el cuerpo. Pero Jesús enseña de algo que no pueden destruir los que matan al cuerpo, eso es el Alma. El ser humano tiene un alma que existe en unión al cuerpo y continúa existiendo cuando el cuerpo es muerto. El alma del ser humano continúa su existencia aún separada del cuerpo.

Pero Jesús nos ha dejado también una advertencia aquí, y es que debemos estar preparados para enfrentar al que si puede hacer algo más que matar el cuerpo, él nos dice: «temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno»

No debemos ponernos en una situación que sea terrible para nosotros y de consecuencias eternas. La rebeldía a Dios y nuestros pecados nos ponen en esa situación. Dios ha enviado a su amado para que seamos salvos (Juan 3:16).

## **Conclusión:**

Si decidimos negar la existencia del alma como separada del cuerpo y nos ponemos en una posición desafiante a Dios, al llegar el momento, veremos que no nos hemos preparado para nuestro encuentro con Dios y que así seremos por Él encontrados. Será una terrible tragedia. Pero será el fruto amargo de nuestra propia rebeldía a Dios y a su voluntad.

Todos hemos pecado contra Dios (Romanos 3:23) Dios quiere salvarnos a todos de las más terribles consecuencias y perdonarnos de todos nuestros pecados. Pero tenemos que disponernos a:

1. Oír el evangelio de Cristo (Romanos 10:17)

2. Creer en el evangelio (Marcos 16:15-16; Romanos 10:17).

3. Arrepentirnos de nuestros pecados (Hechos 3:19; 17:30)

4. Confesar con nuestra boca nuestra fe en Cristo (Romanos 10:9-10).

5. Hacerse bautizar para el perdón de los pecados (Hechos 2:38; 22:16).

Como ya se ha mencionado, Dios quiere perdonar y salvar a todos, pero la salvación es otorgada a todos los que le obedecen (Hebreos 5:9). Una vez habiendo obedecido el Señor mismo le añadirá a su iglesia Hechos 2:41-42.

Esperamos que aproveche la oportunidad que Dios le da, y de hecho, que todos sepamos aprovechar esta oportunidad de salvación eterna que Dios en Cristo concede a todos los que creen en Cristo, sin diferencia. En Romanos 3:22-23 se nos habla de «la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia,por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,».

Si podemos ayudar en su obediencia a Cristo, no dude en contactarse con nosotros.